

LARGO PIE PARA UNA FOTOGRAFIA DE L.B. POR LAS  
CALLES DE MEXICO

Le fascina lo ilógico, que no tiene verbo; lo absurdo, que tampoco disfruta del tal ; lo porque sí, que tampoco se puede declinar. Sólo es o no es. No cuenta lo que se puede rechazar, rehusar, desechar, despedir, refutar, verbos regulares. Sí lo irracional, no lo arbitrario; la arbitrariedad, no lo inverosímil; la inverosimilitud, no lo imposible.

El despropósito, la enormidad, el desvarío, la aberración, el delirio, (ni la locura ni el devaneo), la burrada no la necesidad; la impertinencia mas no la extravagancia. Le encanta la insensatez, la incoherencia, la desconformidad, la ficción, el sueño, el esperpento, las apariciones; a veces, la patochada, el absurdo, la contradicción si es oposición, el contrasentido, las paradojas, el disparate, el desbarro. Delirar, no llevar pies ni cabezas pero nunca hablar a tontas y a locas. Lo irracional, ante todo, por lo racional. Cierta brutalidad por lo que tiene de bestialidad. Lo irrazonable, lo disparatado (que no son lo mismo: lo disparatado puede ser razonable). Lo inconveniente para lo que se tiene burguesamente por ello. De allí su gusto por lo inmoral desde el ángulo de la "buena educación" y por la pornografía, así se llame erotismo por lo fino.

Prefiere los nombres a los verbos: ni disparatar, ni desbarrar, ni desvariar, ni soñar ni delirar sino lo sustantivo de los sustantivos: los disparates, los sueños, embutidos en la realidad más vulgar y cotidiana.

Apaga y vámonos antes de pasar al humor, la ironía, al donaire, la broma, la burla, la sátira, el sarcasmo, lo cáustico, lo mordaz, la muerte de las ilusiones. Añádase la irreverencia, la desobediencia, la rebeldía, el descaro, el desdén, el menespicio -sin llegar a la ofensa-, la profanación, la blasfemia, la irreverencia; todo sin hacer disonancia: desprecio, ofensa, profanación y blasfemia. Entre dos aguas; haciéndose el inocente, para poder defenderse en caso necesario.



La fascina lo lógico, que no tiene verbo; lo absurdo, que tampoco  
distinta del tal; lo porque sí, que tampoco se puede definir. Sólo se o  
no es. No cuenta lo que se puede rechazar, rehacer, desear, re-  
futar; verbos regulares. Si lo irracional, no lo arbitrio; la arbitria-  
dad, no lo inverosímil; la inverosimilitud, no lo imposible.

El despropósito, la enormidad, el desvarío, la aberración, el deli-  
rio, (ni la locura ni el devaneo), la burrada no la necesidad; la impermen-  
cia mas no la extravagancia. La encanta la insensatez, la incoherencia, la  
descomformidad, la ficción, el sueño, el experimento, las aperturas; a va-  
ces, la patochada, el absurdo, la contradicción ni es oposición, ni contra-  
sentido. Las paradojas, el disparate, el desbarro, Delirio, no llevar pie  
ni cabaxa pero nunca hablar a tonos y a locas. Lo irracional, ante todo,  
por lo racional. Cierta brutalidad por lo que tiene de bestialidad. Lo irra-  
cional, lo disparado (que no son lo mismo) lo disparado puede ser razona-  
ble). Lo inconveniente para lo que se tiene puramente por sí. De sí  
en gusto por lo innato desde el ángulo de la "buena educación" y por la por-  
negritas, así se llama erotismo por lo fino.

Prefero los nombres a los verbos; ni disparar, ni desbarar, ni des-  
variar, ni coherer ni delirar sino lo sustantivo de los sustantivos; los dispa-  
rates, los sueños, embudidos en la realidad más vulgar y cotidiana.  
Apaga y vámonos antes de pasar al humor, la ironía, el donaire, la pro-  
sa, la burla, la sátira, el sarcasmo, lo cáustico, lo mordaz, la muerte de  
las ilusiones. Añádase la irreverencia, la desobediencia, la rebeldía,  
el desamor, el desdén, el menosprecio -sin llegar a la ofensa-, la prola-  
ción, la blasfemia, la irreverencia; todo sin hacer el menor desprecio,  
ofensa, profanación o blasfemia. Entre dos aguas; riéndose el inocente,  
para poder defenderse en caso necesario.



LARGO PIE PARA UNA FOTOGRAFIA DE L.B. POR LAS

Ni crédulo ni incrédulo, ni religioso ni irreligioso, ni comunista ni burgués (ni mucho menos anticomunista), ni anarquista ni totalmente en contra, ni creyente ni increyente (en la magia, por ejemplo). Escéptico sin serlo, ni ateo del todo, tal vez -no lo creo- descreído, materialista hasta cierto punto, fiel e infiel, hereje sin saber de qué, anticlerical con lagunas, irreverente, libertino, sólo en principio; impío; sacrílego sólo en las formas, descatolizado hasta el punto en que puede serlo un español, que no es demasiado. *democrático, la moralidad, el deber, la abstracción, el deber.*

Hipócrita en el buen sentido de la palabra, que lo tiene. Atrevido sin querer. Amigo del desacato a las autoridades siempre que no entrañe peligro para él. Adelantado. Bien educado. Egoísta y espléndido. Amigo de ayudar. Difícil de enfurecer, pero no enemigo de dejarse llevar por su temperamento. Amigo de los excesos, lo infrecuente; monstruo normal; nada rencoroso; cascarrias a veces; algo quisquilloso; malicioso; amigo de retruécanos, anfibologías y ambigüedades, no le importaban los contrasentidos ni la malicia ni la corrupción -teniendo muy en menos los vicios-. No le importan las mentiras si no provienen o buscan enredos, jamás toma el rábano por las hojas, ignora los malos pensamientos porque los descubre fácilmente. Ni fresco ni amoroso ni suave. *la, en la vida cotidiana, por lo fino.*

Terco, pertinaz, duro, casado con sus opiniones, porfiado, cabezudo, tieso que tieso pero no duro de mollera, casi irreductible, sordo, impertinente, testarudo, obcecado, pero no fanático; constante, sectario, defensor de sus amigos; empecinado pero sin manías, cumple lo que promete y sabe lo que es hacerse responsable a pesar de su afición a lo irracional. Puntual sin falla, se sale de sí si los demás no lo son. *desobediencia, la rebeldía.*

Amigo de papar moscar, mirar las musarañas, el frío, andar, matar el tiempo, la ociosidad y el buen vino, los aperitivos dulces, las cremas, la repostería, y si de comer se habla, todavía no conozco plato -si bien aderezado- al que no le entre como valiente; no tiene, en la mesa, preferencias; lo



ni creído ni inculcado, ni religioso ni comunista ni  
burgués (ni mucho menos anticomunista), ni anarquista ni totalmente en con-  
tra, ni creyente ni incrédulo (en la magia, por ejemplo). Escéptico sin ser-  
lo, ni más del todo, tal vez -no lo creo- descreído, escéptico hasta el  
punto, fiel a infiel, hereje sin saber de qué, anticristiano con lagunas,  
irreverente, libertino, adicto en principio; asqueroso sólo en las for-  
mas, desecado hasta el punto en que puede serlo un español, que no es de-  
masiado.

Hipócrita en el buen sentido de la palabra, que lo tiene. Atrevido sin  
querer. Amigo del desecado a las autoridades siempre que no exista peligro  
para él. Abandonado. Bien educado. Egoísta y espléndido. Amigo de ayudar. Di-  
fícil de entusiasmar, pero no enemigo de dejarse llevar por su temperamento. Asi-  
do de los excesos, lo infrecuente; monarca normal; nada temeroso; caparri-  
das a veces; algo caparrioso; melancólico; amigo de retenciones, melancó-  
lico y ambigüedad, no le importan los contrastes ni la melancolía ni la  
corrupción -teniendo muy en cuenta los vicios-. No le importan las mentiras si  
no provienen o buscan entredos. Jamás toma el té por las hojas, ignora los  
males penales porque los descubre fácilmente. Ni fresco ni amoroso ni su-  
ve.

Tercio, perfino, duro, casado con sus opiniones, portado, caparri-  
do que tiene pero no duro de molir, casi irresistible, sordo, impertin-  
te, testarudo, obseso, pero no fanático; constante, acuario, defensor de  
sus amigos; empujado pero sin manías, cumple lo que promete y sabe lo que  
es hacer responsable a pesar de su afición a lo irracional. Puntual sin  
falta, se sabe de sí a los demás no lo son.  
Amigo de pagar modesto, mirar las muestras, el frío, andar, mirar el  
tiempo, la ociosidad y el buen vino, los apetitos dulces, las cremas, la  
repostería, y al de comer se habla, todavía no conoce plato -al pien adorado-  
al que no le entra como valiente; no tiene, en la mesa, preferencias; lo



popular y lo muy preparado en la cocina de altos gorros y pinches le tienen por igual. Come -comfa ¡ay!- como un tudesco, un gabacho, un aragonés. Dicen: "Después de Dios, la olla"; para él tanto montan, a sus horas. Fue hombre de convites, gastrónomo de taberna y tragaldabas de restaurantes de los nombrados. Polífago.

Parcial, con preferidos, predilectos, favoritos, debilidades por quienes tal vez no las merecían (¿quién no?), prejuicios (pero capaz fácilmente de echarlos por la borda), obstinado, intolerante, con ciertas obsesiones, de buenas costumbres, sin importarle el qué diran, parece más caviloso, por los años, de lo que es y está.

Inteligente, crítico arbitrario y por lo tanto excelente. Amigo de sus amigos, cuando más viejos mejor, por su amor a la vida.

Respetuoso del azar. Amante de lo ilógico. Cara de verdugo; de andar ya recargado por sus años, poco dado a demostrar sus afectos, por ahí va, al Supermercado, Luis Buñuel a comprar sardinas frescas, si las hay; Noilly-Prat, si encuentra una botella. Incapaz de viajar con un paquete, feliz de que un amigo le traiga uno de Gitanes. Contradicción hecha arte.



popular y lo muy preparado en la cocina de platos gordos y pinches le tlen-  
tan por igual. Come -come! ay! -como un judesco, un kasacho, un aragonés.  
Dicen: "Después de Dios, la olla"; para él tanto montan, a sus horas. Fue  
hombre de convites, gastó como de taberna y tragaba de restaurantes de  
los nombrados. Polifago.

Parcial, con preferidos, predilectos, favoritos, debilidades por dufe-  
nes así vez no las merecían (¿dudón no?), preñados (pero capax fácilmente  
de echarlos por la borda), obsesados, intolerantes, con ciertas obsesiones,  
de buenas costumbres, sin importarles el qué ditan, veces los caviloso, por  
los amigos, cuando más viejos mejor, por su amor a la vida.  
Inteligente, crítico arbitrario y por lo tanto excelente. Amigo de

*Artículo de Max Aul*

Respetuoso del azar. Asunto de lo ilógico. Cara de verdugo; de andar  
ya recordándose sus años, poco dado a demostrar sus afectos, por ahí va, al  
Supermercado, Luis Buñuel a comprar sardinas frescas, si las hay; Koffly-Proz,  
si encuentra una botella, incapaz de viajar con un paquete, feliz de que un  
amigo le traiga uno de Gitanes. Contradicción hecha arte.